

SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 3 DE JULIO DE 2020



Fernando
Carr Parúas

PRESENTACIÓN

El ejercicio de la memoria cumple diversas funciones en los seres humanos. En primer lugar se constituye en una forma que, aunque en ocasiones disfruta lo episódico, su fin propio es la justicia. Es un ajuste de cuentas, el anhelo de reelaboración de las experiencias para situarlas donde corresponde. Pero no solo eso.

La invención de los recuerdos, aderezados a la carta según la conveniencia de nuestras emociones, realiza a su vez una crítica indulgente cuyo efecto quizá sea la paz del espíritu. Es un análisis "sui generis" por el que damos sentido a lo ocurrido para justificar nuestra finitud tan llena de baches e imperfecciones. Sí, es una operación dirían los teólogos, redentora.

El texto de Juan Antonio Canel en memoria del intelectual cubano, "Fernando Carr Parúas", es un recuento salpicado de humanidad que evoca al escritor y al sabio. Su relato, más allá del descubrimiento de amistad entrañable, apela a la vida virtuosa entregada al trabajo y el compromiso por una sociedad mejor. El contenido es oportuno cuando todo parece perdido a causa de la corrupción generalizada en nuestro país.

A propósito de la justicia a la que nos hemos referido, el historiador Luis Antonio Rodríguez Torselli, repasa los 207 años de creación de la sociedad filarmónica guatemalteca dedicada al Corazón de Jesús. Es el turno de revisar la historia musical de nuestro país y honrar a los artistas que desde su ejercicio profesional construyeron una sociedad con toques de refinamientos humanos.

FERNANDO CARR PARÚAS

JUAN ANTONIO CANEL CABRERA
Escritor

La última vez que vi a Fernando Carr Parúas fue el 29 de diciembre de 2014. Ese día subimos a la terraza de su casa, ubicada en la Av. Salvador Allende No. 614, entre calles Oquendo y Marqués González, en La Habana, Cuba; desde allí me mostró una panorámica de la Habana impresionante; mientras, me señalaba algunos barrios o sectores y me contaba sus historias; hablaba de los personajes que los habitaron y siempre sabía insertar anécdotas pintorescas o graciosas.

Al bajar de la terraza, a eso del mediodía, al mirarnos a los ojos, sin que mediara palabra, entendimos lo que nos quisimos decir: vamos a tomar una cerveza. Bajamos del edificio y frente al Centro Comercial Carlos III subimos a la guagua que nos llevaría, supuestamente, a nuestro destino cervecero. Pero al bajar, se nos atravesó una librería y luego otra. Hasta que fuimos a parar a una que queda atrás de la Universidad de La Habana.

—Vas a entrar a una librería que tiene cara modesta... pero ya verás —me dijo.

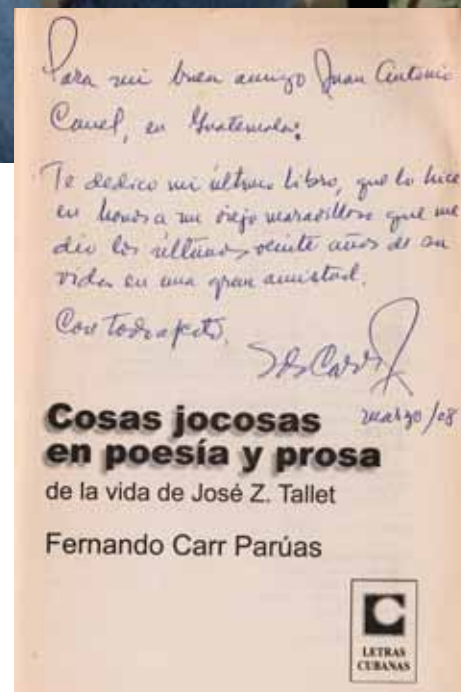
Entramos. Lo primero que vi fue una cara hosca y amargada que asomó detrás de un escritorio. No había observado la presencia de Fernando. Luego de preguntarme y escuchar mi respuesta con acento extranjero, su hosquedad se multiplicó. No obstante, al percatarse de la presencia de Fernando, le cambió un poco; su cara, en lugar de permanecer como una roca cambió un poco a piedra pómez.

—Don Fernando —le dijo respetuosamente.

Luego de saludarlo con un apretón de manos, agregé:

—Está en su casa, siéntase en confianza.

Después de ese abreviado ritual, dio la vuelta y se volvió a meter fuera de nuestra vista. Entonces, Fernando, conocedor a fondo de ese changarro, me sirvió de guía y mostró unas joyas de libros que compré y todavía guardo con aprecio; libros que jamás soñé encontrar en Guatemala y a precios tan baratos. Hoy, al ver esas joyas, agradezco la guía oportuna que Fernando me dio en los recorridos por las librerías. En febrero de este 2020 me dirigí a esa misma librería pero, con tristeza, vi que ya no existe. Sentí que el rostro y la mano fantasmal



de Fernando se agitaba y me decía: «por suerte hay muchas librerías más en La Habana».

Fernando fue una persona de erudición increíble. En las oportunidades que tuve de visitarlo en Cuba, pasé muchas horas disfrutando de su sabiduría y amena plática; de su humor y anecdotario sin fin. Conocí su biblioteca y quedé asombrado, sobre todo, por la escandalosa cantidad de diccionarios que poseía, además de enciclopedias, y muchísimos libros de la más variada índole. Pensé en si le serían necesarios, porque era un hombre que a cualquier pregunta, por sencilla que fuese, sin tener que consultar, siempre tenía una respuesta erudita que la poblaba con citas bibliográficas, hemerográficas o de conocimientos ancestrales recogidos en

la voz del pueblo. Su memoria asombrosa se lo permitía. Por eso disfrutaba viajar

CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La Hora Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:
OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:
PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:
EDUARDO BLANDÓN
ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:
ALEJANDRO RAMÍREZ

en guagua y mezclarse en lo popular: por todo lo que aprendía.

En su libro *Cosas jocosas en poesía y prosa de la vida de José Z. Tallet*, transcribe las palabras de José Zacarías Tallet; él también las hizo suyas, respecto a la naturaleza informativa de las guaguas: «Las guaguas han sido siempre objeto de chistes, bromas, dichos o hasta cánticos populares, y el guaguero no se escapa». Para Fernando, las guaguas fueron una oportunidad de palpar el sentir popular. Eso también me hace recordar al gran poeta guatemalteco, Enrique Juárez Toledo, que confirma lo dicho por Fernando, cuando una vez, emocionado, me dijo:

»—Fíjese Canel que me anda revoloteando en la cabeza algo que escuché en la camioneta cuando venía hacia acá.

»—¿De qué se trata, Quique?

»—En el asiento de adelante venían dos mujeres conversando de muchas cosas de su cotidianidad; de repente, una de ellas preguntó: «¿Cómo hace usted para saber qué clase y color de hilo debe usar, doña Catía?» La otra, muy segura de sí, le dijo: «muy sencillo: la tela habla».

»—¿Se da cuenta Juan Antonio, ¡la tela habla!? Uff, toda la rotundidad de esa respuesta.

»—¡Es poética!

»—Sí; es la poesía popular que nos nutre».¹

A Fernando lo conocí de la manera más casual. En junio de 1997 yo trabajaba en la Revista *Tinamit*. El proceso de reinicio de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Guatemala había comenzado, aunque aún tardaría unos meses en consolidarse. Sin embargo, los vuelos de Aviatega hacia ese país se iniciaron en ese junio. Otto Morán, gerente de la *Tinamit*, me propuso que fuera a hacer unos reportajes a la isla y yo, encantado, acepté el viaje.

En una de esas tardes calurosas de la Habana, luego de haber trabajado, fui a un restaurante con la intención de tomar un par de cervezas. Bebiendo una deliciosa Cristal estaba cuando Fernando me dijo si podía sentarse conmigo, en vista que ya no había otro lugar. Un poco a regañadientes acepté porque, a pesar de su sonrisa, tenía cara de vasco gruñón.

Al nomás intercambiar las primeras palabras sentí una empatía con él que, luego, nos hizo cruzar una artillería cervecera que, si no hubiese sido porque al día siguiente ambos debíamos trabajar, hubiésemos seguido hasta que el lugar cerrara. En ese viaje nos vimos un par de veces más. Luego, comenzamos una correspondencia que concluyó hasta que al correo guatemalteco la corrupción lo hizo cerrar.

Cuando se dio el encuentro fortuito con Fernando, jamás imaginé lo mucho que aprendería de él ni lo cuantioso que una amistad genuina le puede dar al espíritu.

Fernando Carr Parúas trabajó 36 años en el Instituto Cubano del Libro; además, laboró en otras importantes editoriales cubanas. Fue maestro de una gran cantidad de editores y técnicos del libro. Además de haber obtenido el importante Premio Nacional de Edición 2009, obtuvo otras como la Distinción “Raúl Gómez García”, 1992; Distinción “Por la Cultura Nacional”, 1997. Le fue otorgada la Condición de “Mambí Sureño”, de la Asamblea Municipal del Poder Popular de Cienfuegos, 2010.

Tengo sus más importantes libros autografiados, a los cuales acudo a consultarlos o a disfrutar

¹ Juan Antonio Canel Cabrera en Revista *Código* No. 22, Septiembre de 2018, Pág. 20.

de su sabiduría y prosa amena. Siempre al abrir alguno, lo primero que aparece es esa sensación de advertir su sonrisa y su palabra grave.

Son libros destacados en su amplia bibliografía: *Diccionario de términos de escritura dudosa*. Coautora: Moralinda del Valle Fonseca, Editorial de Ciencias Sociales, 2000, que alcanzó hasta ahora cinco ediciones corregidas y aumentadas. *Disquisiciones sobre temas editoriales y del idioma*, Editorial de Ciencias Sociales, 2004, *Cosas jocosas en poesía y prosa de la vida de José Z. Tallet*. Editorial Letras Cubanas, 2007, *El Libro primero de los gazapos*, Editorial Ciencias Sociales, 2010, *El Libro segundo de los gazapos*, Editorial Ciencias Sociales, 2012, *El Libro tercero de los gazapos*, Editorial Ciencias Sociales, 2012 y el *Diccionario de cualidades, defectos y otros males del cubano*, Editorial Oriente, 2014.

Quizá lo que popularizó más su trabajo fue la sección semanal “Gazapos” que mantenía en la Revista *Bohemia*, de Cuba, que heredó de su maestro y amigo José Zacarías Tallet, desde 1987 hasta su muerte. Como ejemplo de su generosidad, siempre contestaba a sus lectores sobre las dudas o preguntas que le hacían; acá un ejemplo de la riqueza de sus respuestas:

«Contesto a dos lectores: Carlos Enrique Fernández, de Güines, y Alfredo Bofill, de Manzanillo:

»La voz AMPANGA es un cubanismo muy conocido que se ha empleado en nuestro país en frases de connotación totalmente opuestas. En las primeras décadas del siglo XX se empleaba VENIR DE AMPANGA para denotar ‘persona tonta, estúpida’; por ejemplo, si alguien pensaba timar a uno, se le contestaba: “No me haga cuentos, ¡usted cree que yo vengo de *Ampanga*!”; también quedó registrada la frase NO VENIR DE AMPANGA, esto es, “no ser tonto, estúpido”; por ejemplo: “Usted no me engaña, pues yo no he venido de *Ampanga*”. Según don Fernando Ortiz, la voz AMPANGA debió ser la traducción hecha por los esclavos congoleños al castellano, del nombre de la capital de un antiguo reino del Congo.

»Pero hoy —y desde hace tiempo— AMPANGA se usa en la frase Ser de Ampanga no con el significado antes expresado, sino todo lo contrario, o sea, ‘ser un canalla’. Argelio Santiesteban, en su libro *El habla popular cubana de hoy*, ofrece algunas frases equivalentes, tales como: SER DE ARGOLLA, SER DE MADRE, SER DE YUCA Y ÑAME... aunque hay otras más, pero a lo mejor la Dirección de la revista (y ahora la editorial) no me las dejarían publicar».²

Así, pues, con sencillez, pero con erudición, Fernando ejerció su magisterio.

Además, en otras revistas y periódicos mantuvo columnas fijas sobre temas del idioma. Su fervor por la «buena edición de los libros» quedó manifiesta en la siguiente frase: «Cada vez que sale un libro deficiente a uno le duele».

Tres días después del 29 de diciembre de 2014 debí regresar a Guatemala. Me dijo padecer ciertos quebrantos de salud, que no noté; no obstante, añadió que estaba con un buen tratamiento.

Fernando solo hasta el final aceptó, con renuencia, comunicarse por internet. El correo en Guatemala colapsó y eso dificultó nuestra comunicación a partir de 2016.

El 20 de julio de 2018, luego de algunos meses sin comunicarnos, me alegré cuando vi que había

² Fernando Carr Parúas, *El libro tercero de los Gazapos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2012, Pág. 9.



llegado un correo suyo. Abrí con entusiasmo para ver las noticias, pero me topé con este mensaje:

«Estimado Canel:

»Te comunico que Fernando falleció el pasado 28 de junio, de cáncer de pulmón. No te había escrito antes porque no he tenido ni tengo deseos de nada, pero ya hoy decidí que tenía el deber de decirlo a los amigos que aún no lo saben.

»Un abrazo,

»Mora

La noticia de su muerte, pues, me llegó casi un mes después de ocurrida; me llenó de honda tristeza y desaliento.

Con Fernando, desde que nos conocimos en 1997, cultivamos una amistad de la cual yo fui el mayor beneficiario, sin duda. Por eso: *a dos años de tu muerte, celebro haberte conocido, maestro. Recibí mi abrazo de gratitud por haberme beneficiado de tu sabiduría, tu magisterio y tu amistad.*



Misa de la Fiesta de los músicos. Ca. 1957. Se reconoce en la foto a Francisco Rodríguez Rouanet, Alfonso Alvarado y el Director Augusto Ardenois.

HISTORIA DE LA SOCIEDAD FILARMÓNICA A 207 AÑOS DE SU CREACIÓN

DEDICADA AL CORAZÓN DE JESÚS

LUIS ANTONIO RODRÍGUEZ TORSELLI

Historiador

Con el propósito de rendir un homenaje a la Sociedad Filarmónica dedicada al Corazón de Jesús creada hace 207 años, a su fundador y a los músicos guatemaltecos que la integraron durante este lapso; mostramos este pequeño capítulo de la Historia Musical guatemalteca que ilustra acerca de la organización artística de este gremio a través del tiempo.

Recuerdo de la Sociedad Filarmónica del Corazón de Jesús del Templo de la Merced. 12 de julio de 1931.
Perteneció a Felipe L. Rodríguez Padilla.

Presentamos a ustedes, lectores del SUPLEMENTO CULTURAL de La Hora una visión retrospectiva de algunos aspectos históricos que influyeron en la vida musical de nuestro país y en párrafos transcritos, respetamos la ortografía de la época.

En el año 2013 Monseñor Oscar Julio Vian Morales, arzobispo de la Arquidiócesis Primada de Santiago (por ser la primera Arquidiócesis fundada en Guatemala) develó y bendijo la placa conmemorativa que por el bicentenario de su creación fue colocada en la nave central del templo del Dulce Nombre de Jesús (La Recolectión).

HISTORIA:

or orden del Rey de España y obligados por el Capitán General Martín de Mayorga, la mayoría de los habitantes de Santiago se trasladaron al Valle de

la Ermita elegido para la construcción de la nueva ciudad, misma que en sus inicios se denominó *Asentamiento Provisional de la Ermita* y a partir de octubre del año 1776 se pregonó su nuevo nombre: Nueva Guatemala de la Asunción.

Apenas a 37 años de asentada la actual ciudad de la Nueva Guatemala de la Asunción (1813) ésta se distinguió por ser una urbe apacible con sus calles trazadas a cordel, ajedrezadas y empedradas; ya recuperada de la destrucción sufrida en su antiguo asentamiento en el Valle de Panchoy donde ostentó el nombre de Santiago, hoy conocida como La Antigua Guatemala.

El ambiente social, económico y político estaba cargado de euforia para independizarse de la *madre patria*; la libertad de imprenta influyó de forma directa en la vida de los pobladores formando criterios en favor y en contra.



EL PRECURSOR DE
LA SOCIEDAD FILARMÓNICA:

José Eulalio Samayoa, uno de los primeros compositores de sinfonías en el continente americano que tuvo renombre en la época colonial, promovió en julio de 1813 el ofrecimiento de una misa por parte del gremio de los músicos como fiesta para los desagravios al Sagrado Corazón de Jesús en el convento de La Merced (La palabra *Filarmónico* significa “apasionado por la música”)

El mismo **José Eulalio Samayoa**,¹ en su obra “Notas, recuerdos y memorias” nos relata lo siguiente: “Julio. Día 2. En la Yglesia de Santa Catalina se celebró por primera vez la fiesta de los desagravios al Sagrado Corazón de Jesús a la solicitud de Eulalio Samayoa quien convocó al Gremio de Músicos para dedicar a Dios estos religiosos cultos. Esta función llamó mucho la atención del público, tanto por lo nuevo de ella como por la Gran Solemnidad que se libró. Para conservar en la memoria dicha solemnidad se apunta que la víspera a las doce y a las oraciones se hizo seña con alegres repiques con esquilas y en los de las oraciones se quemaron coetes y cámaras. Ala madrugada de dicho día 2 se repicó también, al descubrir; se quemaron coetes y cámaras. La misa mayor la cantó el Señor Valdés. El sermón lo predicó el Reverendo Padre Mansaneque. Ministros, el Padre Don Mariano Casares, y el Señor cura Don Francisco de Paz. El coro de música pasava de 50 individuos y la Misa que se cantó fue a 8 por 6 de don Joseph Nebra. Los villancicos de los inventos del mismo autor. Al ofertorio una gran sinfonía de Aydn² (sic) número 22, a más dela Misa Mayor hubo de convite 9 misas resadas y la de 11 fue pagada. En el resto del día no faltó la música ni aun de medio día, porque mientras unos se fueron a comer a sus casas, quedaron otros y así se alternaron para que no hubiese falta. Para cubrir se cantó la salve a 8 de Irrabarren³ al tiempo de colocarse se quemaron coetes y cámaras, y colocado el Santísimo se entonó el responso con dobles por los músicos que habían muerto desde que se comenzó a recoger la limosna, que eran entonces Felipe Díaz, Sebastián Paniagua, y Manuel de Jesús Castañeda. Que fue el que por influxo de Tamayo, tomó todas las firmas de nuestros gremiales, e hizo otras diligencias exactas...”

Al siguiente año, 1814 en el mes de julio

1 Samayoa, José Eulalio. *Notas, recuerdos y memorias*. Editor Jorge Luján Muñoz. Academia de Geografía e Historia de Guatemala. Guatemala 2010.
2 Franz Joseph Haydn
3 Fances de Irribarren, español.

se repitió la celebración y de hecho quedó instituida la fecha popularmente conocida desde ese entonces como “El día de los músicos”; Esa fiesta como homenaje de desagravio para el Sagrado Corazón de Jesús, tal como lo refiere el mismo maestro Samayoa⁴ en su obra ya referida nos relata:

“Julio [Día 1º]El gremio de músicos, repitió la Gran función de Desagravios al ´ Sagrado Corazón de Jesús, que comenzó á celebrar en el año pasado, en la misma Yglesia de Santa Catalina. Fue muy aplaudida dicha función por la gran solemnidad con que se hizo. Cantó la misa el Señor Galisteo por encargo del Señor Valdez, que era quien la tenía de cantar. Predicó el Padre Manzaneque sin embargo de haver predicado él mismo el año pasado. El golpe ó coro de música que asistió todo el día fue formidable, pues haviendo tantos profesores en la capital, parecía que no faltava allí ninguno de ellos. Por la tarde después de reservar á la Magestad Divina, y concluida solemnemente la función; se congregó todo el Gremio en el simentº y sacando en brazos un retrato de nuestro Católico Monarca Fernando 7º se pusieron en orden para salir por las cayes con dos coros de música. Que ivan alternándose con mucho orden. La alegría que cada individuo del gremio sentía en esta noche, la aumentava la hermosura de la noche por la mucha claridad que dava la luna. El concurso de gente que seguía ala música, era innumerable, y no se trataba mas que de gritar viva Fernando 7º. Esta demostración de júbilo, quizo dar el gremio con muchísimo gusto por la restitución de Nuestro Rey, pero se debió ala inspiración del Señor Oydiór Don Joaquín Bernardo de Campusano, que fue quien franqueó el Retrato que existe en Chansillería para este fin. Después de haver paseado por las cayes principales, se concluyó el paseo en casa de dicho Señor Oydor en donde tenía ya preparada una suficiente y desente mesa para todo el gremio” .

Desde 1813, esta fiesta de celebración del “Día del Músico” se realizó ininterrumpidamente y al respecto **Francisco Rodríguez Rouanet**⁵ describe lo siguiente: “La fiesta consiste en la celebración

4 Samayoa, Eulalio. *Op. Cit.*
5 Apuntes para la etnohistoria de la ciudad de Guatemala. VIVENCIAS EN MI BARRIO DE LA RECOLECCIÓN. Tradiciones de Guatemala N° 51-1999 CEFOL. Guatemala.

de dos misas: una el día domingo que es una misa de Gloria donde pueden llegar a tocar todos los músicos de Guatemala, agremiados o no; y el día lunes una misa de Réquiem por los músicos muertos. Para eso hacen los arreglos necesarios con una iglesia determinada. Antes, el día domingo se ponían cortinajes blancos y el altar mayor se decoraba con ángeles en actitud de tocar diversos instrumentos, con abundancia de flores y luces, y el sacerdote oficiaba con ornamentos blancos, quien, después del Evangelio decía un sermón alusivo a la fecha, a la música y a los músicos en general. Al día siguiente se oficiaba la misa de réquiem, a la cual también asistían quienes quisieran tocar, aunque por lo regular llegaban menos que el día anterior, especialmente por razones de trabajo. La iglesia se decoraba con cortinajes negros, así como los ornamentos del sacerdote. Esta tradición de la fiesta de los músicos todavía se mantiene, aunque en los últimos años ya no se canta la misa completa, sino más bien es amenizada, principiando con una obertura, y durante la misa se van interpretando unas piezas, incluyendo participación del coro y solistas cantantes o instrumentistas. Al terminar la misa es tradición cantar el Himno al Sagrado Corazón, Letra y música de don Pedro de J. Paniagua. Desde que me acuerdo lo dirigió Don Emilio Arturo Paniagua y cuando él murió lo sustituyó su sobrino Armando Paniagua, violinista de la sinfónica. Cuando Armando falleció, lo sustituyó su primo José Santos Paniagua, también violinista de la sinfónica, quien todavía lo hace para esta fiesta...”

En el año 1927 una orquesta Filarmónica actuó bajo el nombre de **Orquesta Unión Musical** que celebró el bicentenario del fallecimiento del compositor Ludwig van Beethoven. Posteriormente durante el régimen presidencial de Jorge Ubico pasó a llamarse **Orquesta Liberal Progresista** fundada a instancias del Maestro José Castañeda Medinilla (primo del presidente Ubico).

Ante el derrocamiento del régimen Ubiquista en 1944 varias instituciones cambiaron de nombre, por lo que la Orquesta Liberal Progresista por Acuerdo Presidencial del General Federico Ponce Vaides le asignó el nombre de **Orquesta Sinfónica Nacional** que hasta la fecha conserva.

Anualmente esta celebración se realiza el primer domingo de cada mes de julio en las instalaciones del templo del Dulce Nombre de Jesús (La Recolección) circunstancia por la que nos permitimos publicar este pedacito de Historia Musical de Guatemala.



Orquesta Unión Musical 1927.



Fiesta de los músicos en el atrio del templo de la Merced. 13 de julio 1947.

CUENTO

GEDEÓN, CIUDADANO DE ACTITUDES CORRECTAS

VÍCTOR MUÑOZ
Premio Nacional de Literatura

Fíjate vos –me dijo Gedeón– que ayer lunes, a eso de las seis y media de la tarde yo iba caminando sobre la sexta avenida prolongación, adelante del edificio de la Municipalidad, yendo hacia allá, claro ¿ya te ubicaste?, ah bueno, pues te decía que yo andaba por ahí cuando vi que iba corriendo un muchacho, probablemente campesino trasladado a la ciudad, jalando una carreta llena de cáscaras de cocos, de carnazas de cocos, de mitades de naranjas ya exprimidas y de cáscaras de huevos. Y el muchacho iba, muy animoso él, corriendo casi a la par de los carros que le pasaban a los lados.

Y las cáscaras de cocos, las carnazas de cocos, las mitades de naranjas y las cáscaras de huevos se iban cayendo al suelo debido a que a su carreta le hacía falta la compuerta

trasera. Y los carros y camiones y buses y otros tipos de vehículos pasaban sobre las basuras una y otra y otra y otra y otra vez y las basuras comenzaban a partirse en dos, en cuatro, en ocho, en diez y seis, en treintidos pedazos y así sucesivamente, hasta que llegarían a convertirse en polvo. Y de pronto una señora, que iba manejando un carro muy bonito y moderno, se detuvo ante el semáforo porque en ese momento le dio rojo, se quedó mirando con cara de desagrado al muchacho y meneó la cabeza hacia los lados.

Es que fíjate que ella no sabe que ese muchacho tiene una venta de cocos y jugos de naranjas con huevos crudos en una de las calles del centro. Es que fíjate que ella no sabe que el buen muchacho, después de terminar su venta se va para su casa y aprovecha para hacer

un poco de ejercicio porque se pasa todo el día parado, y debido a que a su carreta le hace falta la compuerta trasera, aprovecha para deshacerse de su basura.

La señora no lo sabe porque no se lo preguntó al muchacho, ¿verdad? Pero aunque lo hubiera hecho no habría podido obtener alguna respuesta, ya que en cuanto el semáforo cambió a verde, un feroz coro de bocinas le indicó que debía ponerse en movimiento. Seguramente después de una explicación, el diligente muchacho se habría ganado las simpatías, no sólo de la pulcra señora sino de todos los demás automovilistas. Pero a mí lo que me llama la atención es ver la inteligencia del muchacho, su forma de resolver su problema con la basura, ¿verdad? ¿Vos que pensás?



POESÍA

BLAS DE OTERO

Blas de Otero (Bilbao, 15 de marzo de 1916 –Madrid, 29 de junio de 1979) escritor y poeta existencialista español, una parte de su obra surge a partir de un período depresivo en el cual decide internarse voluntariamente en un sanatorio y escribir. Juan Ortíz nos dice de este poeta: La obra de Otero se caracterizó por tener rasgos morales y éticos propios del individuo. La responsabilidad y la libertad eran determinantes para la existencia humana; su trabajo literario fue dividido en tres etapas: la religiosa, la existencial y la social.

Pido la paz y la palabra

Escribo
en defensa del reino
del hombre y su justicia. Pido
la paz
y la palabra. He dicho
«silencio»,
«sombra»,
«vacío»
etcétera.
Digo
«del hombre y su justicia»,
«océano pacífico»,
lo que me dejan.
Pido
la paz y la palabra.

En el principio

Si he perdido la vida, el tiempo, todo
lo que tiré, como un anillo, al agua,
si he perdido la voz en la maleza,
me queda la palabra.

Si he sufrido la sed, el hambre, todo
lo que era mío y resultó ser nada,
si he segado las sombras en silencio,
me queda la palabra.

Si abrí los labios para ver el rostro
puro y terrible de mi patria,
si abrí los labios hasta desgarrármelos,
me queda la palabra.

En nombre de muchos

Para el hombre hambreado y sepultado
en sed salobre son de sombra fría,
en nombre de la fe que he conquistado:
alegría.

Para el mundo inundado
de sangre, engangrenado a sangre fría,
en nombre de la paz que he voceado:
alegría.

Para ti, patria, árbol arrastrado
sobre los ríos, ardua España mía,
en nombre de la luz que ha alboreado:
alegría.

A la inmensa mayoría

Aquí tenéis, en canto y alma, al hombre
aquel que amó, vivió, murió por dentro
y un buen día bajó a la calle: entonces
comprendió: y rompió todos sus versos.
Así es, así fue. Salió una noche
echando espuma por los ojos, ebrio
de amor, huyendo sin saber adónde:
a donde el aire noapestase a muerto.
Tiendas de paz, brizados pabellones,
eran sus brazos, como llama al viento;
olas de sangre contra el pecho, enormes
olas de odio, ved, por todo el cuerpo.
¡Aquí! ¡Llegad! ¡Ay! Ángeles atroces
en vuelo horizontal cruzan el cielo;
horribles peces de metal recorren
las espaldas del mar, de puerto a puerto.
Yo doy todos mis versos por un hombre
en paz. Aquí tenéis, en carne y hueso,
mi última voluntad. Bilbao, a once
de abril, cincuenta y uno.

La tierra

Un mundo como un árbol desgajado.
Una generación desarraigada.
Unos hombres sin más destino que
apuntalar las ruinas.

Romper el mar

en el mar, como un himen inmenso,
mecen los árboles el silencio verde,
las estrellas crepitan, yo las oigo.

Solo el hombre está solo. Es que se sabe
vivo y mortal. Es que se siente huir
ese río del tiempo hacia la muerte.

Es que quiere quedar. Seguir siguiendo,
subir, a contramuerte, hasta lo eterno.
Le da miedo mirar. Cierra los ojos
para dormir el sueño de los vivos.

Pero la muerte, desde dentro, ve.
Pero la muerte, desde dentro, vela.
Pero la muerte, desde dentro, mata.

...El mar la mar, como un himen inmenso,
los árboles moviendo el verde aire,
la nieve en llamas de la luz en vilo...



Canción cinco

Por los puentes de Zamora,
sola y lenta, iba mi alma.
No por el puente de hierro,
el de piedra es el que amaba.
A ratos miraba al cielo,
a ratos miraba al agua.
Por los puentes de Zamora,
sola y lenta, iba mi alma.

Selección de textos por Gustavo Sánchez Zepeda.



Purgatorio, grabado de Gustave Dore.

ESTÉTICA

DANTE

PASA EL TIEMPO SIN SENTIR

Cuando una cosa (la música o cualquier forma bella) nos colma de intenso gozo y excita de tal modo a una cualquiera de nuestras facultades del alma que absorbe todos sus espíritus, el alma resulta incapaz de atender a ninguna otra facultad o actividad... Pasa el tiempo, y ella no se da cuenta, pues el espíritu que percibe el fluir del tiempo difiere de la facultad en que el alma se encuentra entonces. Liberada una potencia, permanece la otra encadenada.

(Divina comedia: Purg. IV 1-12).